



#### Historia de un sueño

La aventura empezó a finales de primavera, momento en que dediqué parte de mi tiempo a buscar una autocaravana para realizar el viaje por Nueva Zelanda. Todo lo referente a planificación de rutas, itinerarios y cosas por el estilo... la verdad es que no va con mi forma de ser. ¡La aventura es la aventura! Por mucho que planifiques un viaje nunca sabes como van a salir las cosas. Mi recorrido por Nueva Zelanda, después de un viaje extenuante, empezó en Christchurch. Lo primero que me impresionó de este país fue su entorno natural, su litoral lleno de contrastes. Para una persona que ha crecido en Austria, donde el mar brilla por su ausencia, aterrizar en un lugar como este te deja sin palabras. Antes de aterrizar en mi destino soñado había tenido oportunidad de conocer muchos lugares y culturas, pero desde el primer instante supe que este era un destino único e irrepetible. Nueva Zelanda combina lo mejor de muchos lugares: salvaje, una selva exuberante



como las que se encuentran en Brasil, playas de arena blanca como las de las islas del Océano Índico, montañas más bellas que las de los Alpes, spots de gran calidad para la práctica de todas las disciplinas náuticas... Nueva Zelanda tiene la particularidad de dejarte con la boca abierta, como un niño ante un nuevo e inesperado descubrimiento. Y para rematar... los habitantes de este continente en miniatura: gente hospitalaria, amable, relajada, alegre, de mente abierta. Con la actitud y naturalidad de los "kivis" este sería un mundo mucho mejor, no tengáis la menor duda.

#### Primeras sensaciones

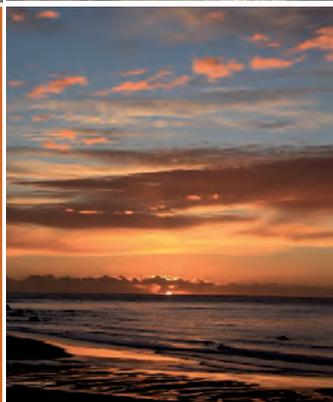
Mi primer contacto con las aguas de Nueva Zelanda tuvo lugar en Kakanui, en la costa este. Todavía recuerdo como si fuera ayer el rugido del Pacífico, la potencia del viento en mi kite. Como cada mar y cada océano, el Pacífico tiene sus particularidades, su olor, su sonido... Al término de una sesión interminable en el agua, llegó la hora de re-

# Nueva Zelanda

## aotearoa... el último paraíso

**Cada kitesurfer tiene un sueño... Mi sueño, desde que era niña, era viajar algún día al otro lado del mundo para explorar "el último paraíso", Nueva Zelanda. Después de oír un montón de historias y de ver tantas fotos espectaculares tenía la necesidad de vivir Nueva Zelanda en primera persona. En el transcurso de los últimos años, mi pasión por las olas y el kitesurf habían estimulado aún más este deseo. Y finalmente... mi sueño se convirtió en realidad.**

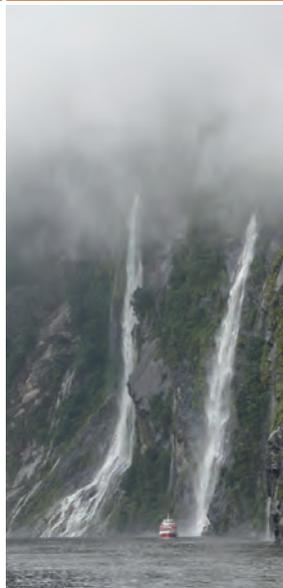
TEXTO: GABI STEINDL ADAPTACIÓN: MINI  
FOTOS: SIMON RASMUSSEN, LUCA SOULLUS Y GABI STEINDL



cuperar fuerzas con una deliciosa sopa de marisco. Después de pasar dos días en Kakanui, disfrutando de sus magníficas condiciones para la práctica del kite y de sus paisajes indescriptibles, proseguí mi viaje hacia el sur. En el transcurso de los siguientes días me dediqué a explorar la costa de Otago, Southland y Catlins. En Riverton tuve oportunidad de degustar las mejores ostras que puede ofrecer la Madre Naturaleza. Después de muchos kilómetros y experiencias, jornadas de kite irrepitibles y nuevas amistades, detuve mi autocaravana de en Queenstown. La noche era cerrada, así que hasta la mañana siguiente no tuve oportunidad de descubrir el indescriptible paisaje que me rodeaba. El entorno era tan envolvente que me quedé atónita, como en "stand by". Hasta que el viento no empezó a soplar con fuerza no desperté de lo que parecía ser un sueño irreal... Una pregunta se repetía en mi interior: ¿Es posible ver tanta belleza concentrada en un mismo sitio?

### Inolvidable

En el lago Wakatipu viví uno de esos momentos inolvidables que se producen en cualquier viaje. Con mi nuevo amigo kiwi Luca y su novia disfrutamos de una sesión a pleno sol impulsados por rachas de viento de hasta 35 nudos sobre agua plana ¡No comment! No quiero daros envidia (en el fondo soy buena persona). Tras dos intensas jornadas de

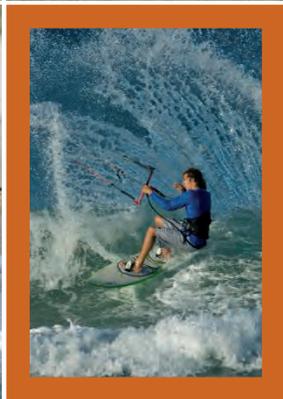


Queenstown, seguí mi ruta hasta Wanaka. Una vez más, la naturaleza me obsequió con paisajes sacados de un cuento de hadas y con una sesión de kite para no olvidar en el extremo norte del lago Wanaka, en compañía de uno de los mejores kifers de Nueva Zelanda. En Kaikoura las condiciones para hacer kite no me acompañaron, pero sí una de las mejores olas para la práctica del surf. Tras un par de jornadas surfando y alucinando con la vida marina de esta zona de Nueva Zelanda, en la que abundan las ballenas y los delfines, dediqué unas horas a explorar el Abel Tasman National Park, a pie y en kayak... ¡Guau! ¡Increíble!

### Vivencias

No podía irme de Nueva Zelanda sin visitar Taranaki, sus increíbles olas y su volcán en activo de 2518 metros de altitud. ¡Sí, los sueños pueden hacerse realidad! En una misma jornada hice surf en las olas del Pacífico y descendí con mi tabla de snow por las laderas del volcán. Después de hacer surf, kite, senderismo, descender por un río entre cañones a toda velocidad sobre una lancha y nadar entre delfines tenía que hacer una última cosa: ¡paracaidismo! ¡De locos! En la costa oeste, concretamente en Piha, tuve oportunidad de navegar en unas condiciones diferentes, en un spot famoso por su peligrosidad. En Manghawai, en el norte de la isla, quedé deslumbrada con la belleza de





sus playas de arena blanca y agua color turquesa (este lugar me recordó mucho a los paisajes que se encuentran en Australia Occidental). Una vez más, Nueva Zelanda me sorprendió por su diversidad de entornos y contrastes. La Península de Keri-keri, 90 Mile Beach, Cabo Reinga, Ahipara... ¿Qué puedo decir? Todos estos lugares me dejaron alucinada, en estado de shock. En Raglan, un pueblo costero famoso por una izquierda interminable, viví el mejor final posible de mi andadura por Nueva Zelanda: una sesión de surf al más puro estilo Kelly Slater... hasta que un longboard pasó por encima de mi cabeza y rompió mi tabla... ¡Todos los sueños tienen un final!

